

TOLERANCIA

Los que me han hecho sufrir tal vez no sean tan malos.

Los que no son de mis ideas tal vez no sean intratables.

Los que no hacen las cosas como yo tal vez no sean unos ignorantes.

Los que son más viejos que yo tal vez no sean unos intratables.

Los que son más jóvenes que yo tal vez no sean unos inexpertos.

Los que tienen más éxito tal vez se lo hayan merecido.

Los que me contradicen tal vez tengan razón.

Los que tienen más dinero que yo tal vez sean muy honrados.

Los que me han dicho una palabra amable tal vez lo han hecho con desinterés.

Los que me han hecho un favor tal vez lo han hecho de mil amores.

Los que “pasan” de lo que a mi me importa tal vez me ayuden a buscar lo verdaderamente importante.

Los que no van en mi misma dirección tal vez buscan lo mismo por otros caminos.

Los que no me lo ponen tan fácil tal vez me obligan a renovar el esfuerzo y la ilusión día a día.

Comunidad en Camino

3º DOMINGO DE PASCUA
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

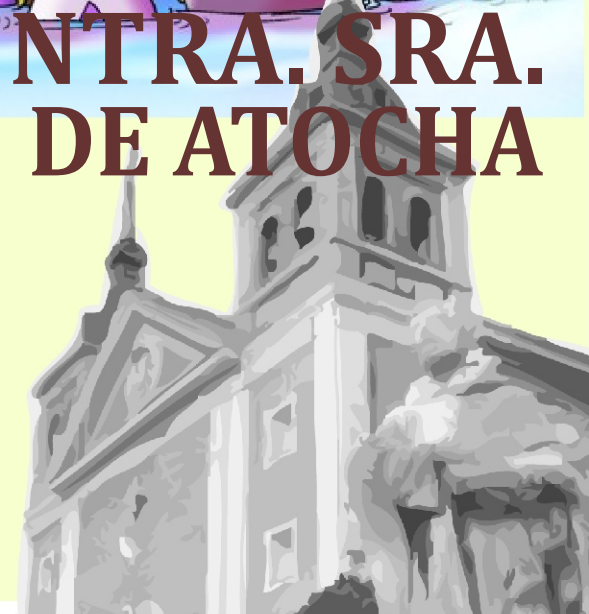
14 DE ABRIL
2013

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

“Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. La echaron y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces”



3º DOMINGO DE PASCUA (14 de Abril 2013)

San Juan, (evangelio) nos recuerda que “esta fue la tercer vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos”. Pedro y los otros discípulos han salido de noche a pescar, y no han conseguido nada, Desde la orilla, “alguien” les dice: “echad la red a la derecha de la barca y encontraréis”. La redada de peces es inmensa...

Juan dice a Pedro: “¡es el Señor!”; y el impulsivo Pedro, el Pedro de siempre, se arroja al agua; y al llegar a la orilla, “ve unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: traed los peces que acabáis de coger...; vamos a almorzar”.

Sin embargo, el centro de este pasaje es la conversación de Jesús con Pedro, después de almorzar, que marcará la vida de la futura Iglesia de Jesús: Jesús va a conferir a Pedro la primera magistratura de la Iglesia. Por eso, por tres veces Jesús pregunta a Pedro, (Pedro había negado tres veces a Jesús en el juicio ante el Sanedrín): “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos”; y Pedro por tres veces le responde: “ Sí, Señor, tu sabes que te quiero” Y Jesús le dice: apacienta mis ovejas... Y dicho esto, añadió: **¡SÍGUEME!**

Des ese momento Pedro será el hombre enamorado de su Maestro a quine confesará decididamente, sin importarle arriesgar su vida por Él. Ante la prohibición tajante del Sumo Sacerdote de que vuelvan a hablar al pueblo sobre Jesús de Nazaret, Pedro le responderá: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres...; y añade el texto de los Hechos: “los apóstoles salieron del Consejo -después de azotarlo- contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús”.

También hoy nos dice el Señor a cada uno de nosotros: **¡Seguidme!**... Eso significa que, como nos dice San pablo, “hemos resucitado con Cristo” a una vida nueva y comprometido con el Evangelio y con Jesús, Maestro.

Hechos 5, 27-32.40-41
Apocalipsis 5, 11-14
Juan 21, 1-19

No es fácil tomar un tren en marcha, ni coger el hilo de una conversación ya iniciada, ni situarse en el proceso de un discurso del que no se ha oído el comienzo.

Si asisto a una representación teatral, me gusta estar instalado antes de que suba el telón. Ambientarme en mi butaca, en la sala, con mis vecinos.

Si voy a un concierto, me gusta oír como el primer violín da el “la”, como todo se organiza y cómo se pasa de la cacofonía al silencio y del silencio a la música. Antes apagamos nuestro teléfono móvil.

Si voy al cine, echo pestes contra los que pasan por delante de la pantalla y me impiden ver las primeras imágenes (¡son tan importantes!)

Si conecto la televisión para escuchar el telediario me fastidia perderme el anuncio inicial de las noticias más importantes del día. O que, mientras las intento escuchar, otros hablen y me impidan enterarme.

En todas partes cuando hay diversas personas que se reúnen para una asamblea en la que se dilucida algo que aprecian, es muy importante el primer momento, los primeros cinco minutos.

¿Y en nuestras iglesias? En nuestras iglesias suele suceder todo lo contrario. La gente llega tarde, se empieza de cualquier modo, como si no importara lo que se hace y se dice. El “teléfono móvil” queda conectado ya que cualquier llamada es más importante que la celebración de la Eucaristía.

Bienaventurada la iglesia en la que todos sus fieles llegan cinco minutos antes del inicio de la misa, las personas discretamente se saludan, los niños corren un poco y más tarde si molestan sus padres se preocupan de sacarlos del templo, se lee la “Hoja Parroquial” y se guarda para volver a ella durante la semana y no se abandona de cualquier modo en el banco, todo el pueblo se dispone a cantar y responder en la celebración...